

La Voz de Menorca

Número suelto 5 ets.

DIARIO REPUBLICANO

Año I.—Número 67.

SUSCRIPCIÓN { En la Isla, al mes ptas 1.00
Resto de España 1.25
Extranjero 2.00

MAHON, JUEVES 20 DICIEMBRE 1906

REDACCION Y ADMINISTRACION
INFANTA, 17—TELEFONO, 86

La iglesia y la juventud

De los mil y uno incidentes á que ha dado lugar la Ley de separación de la Iglesia y el Estado puesta en vigor en Francia á partir del 11 del corriente ninguno tan edificante como el que vamos á transcribir.

El telégrafo se ha cuidado de exponer el hecho por el mundo entero en esa forma escueta á que obliga la crecida tasa que rige en telégrafos y ni un solo comentario va unido á ella pero... París que lo presencié, el transeunte que pudo contemplar el espectáculo tienen motivo para sabrosos comentarios, para una curiosa meditación psicológica que no creo pase desapercibida para muchos.

Hé aquí el telegrama:
Paris 17, á las 16,35.—Cerca de mediodía, condes y marqueses de la juventud Católica se presentaron en el palacio del arzobispo esperando al comisario que ordenara desalojar.

Cerca las dos presentóse el comisario sin fuerzas, produciéndose rumores.

Al recibir la orden el arzobispo protestó, subiendo al carruaje.

La juventud católica lo desenganchó arrastrando el coche hasta el nuevo domicilio del arzobispo perteneciente al diputado Denis Choin.

¿No te dice nada la noticia, lector? ¿No te sugiere ningún pensamiento el saber que lo grande, lo noble de una nación, las lanzas y anatas de un pueblo, han ido unidas en las varas de un carruaje, como el más humilde de los «pencos» en uno de sus arrebatos místicos?

¡Pobre juventud! ¡Pobre generación que espera, que confía de esa descendencia! ¡Pobre pueblo aquel, que en ella cifrara sus esperanzas.

Contemplar una juventud, que vive en la Universidad, que tiene obligación á ser culta y por ende á ser rebelde, cargada de psibilidad y falta de ideas, arrastrando el carruaje arzobispal, bastaría para desconcertar al más optimista. ¿Qué puede ofrecer esa juventud, qué puede hacer confiar al porvenir? Acogidos á un negro simbolismo, nos parecería presenciar en su tiro del carruaje, la marcha lenta, inmutable de la ley de los tiempos, dirigiendo á su eterno ocaso al pasado, representado en aquel conjunto de nobles jóvenes que tiran y de aquel arzobispo cabizbajo.

Yo, amigo lector, comprendo la gazmoña clerical, los instintos inquisitoriales en la gente vieja; los tiempos pasados fueron otros: no había ni luz eléctrica, ni el bullicio de los tiempos presentes, ni el *chich* de la mujer actual, y ¡santo Dios de la mujer parisién! Vivían sujetos á la oración nocturna, á la penitencia. Con el sol se escondía la vida y el lecho y el reclinatorio de la oración se constituían en soberanos. ¿Cómo no ser devotos entonces? Hoy es distinto, la juventud ama la vida, el placer, la alegría; la atrae más la calaverada, la noche toleda-

na que las llagas de San Roque ó la faz cadavérica del Crucificado, ¿creéis que esos nobles místicos, carecen de la querida que con ellos alterna el club, las carreras de caballos y escandaliza en el restaurant? ¿Creéis que hay en ellos fe, efectivo fervor, amor puro á lo divino?

Voltaire y el excepticismo rigen en la juventud y los que á ella pertenecen ó son rebeldes ó calculistas. Si son lo primero: la abnegación y el desinterés coronan su frente. Si lo segundo, las matemáticas y el egoísmo dominan su cerebro. A la iglesia pertenecen éstos á las ideas nuevas se deben aquellos.

Toda esa legión de nobles que han tirado del carruaje arzobispal y han vociferado por las calles de París vitoreando á lo divino y á sus representantes en la tierra no han hecho más que plantear un problema al gebráico cuya solución de sobra tienen sabida. Son la descendencia de Syveton, del famoso diputado nacionalista, capaces de dejarle tamaño en concupiscencia, en egoísmo, en pasiones. Son los aspirantes á padres de la patria, á senadores á ministros. La iglesia les mimas, les alienta, les favorece, Falta de desinteresados, ha de acogerse á los egoístas en estas momentos de naufragio, de horrible zozobra para ella.

¡Pobre juventud! ¡Pobre iglesia! Después de su manifestación burda, ridícula de estos días, después de sus gritos de anatema contra la República tendrán que presenciar mañana resignados, vencidos, el paso de numerosos niños que loando en sus himnos á su irreconciliable enemiga, irán á depositar flores ante las estatuas de Victor Hugo, y Etienne Dolet ó ante la tumba de Emilio Zola, perpetuando en esta forma el recuerdo de los cantores de la verdad y los mártires de la democracia.

Correrán los tiempos, las canas cubrirán la cabeza de la juventud, la soledad vivirá con la iglesia. Una descendencia siempre joven seguirá pidiendo más verdad, más justicia y seguirá cantando á Dolet, á Hugo á Zola. La lucha impercedera, eterna, habrá olvidado que venció á una religión y sus arrebatos, su «alma» los entregará á la conquista de un bienestar social, de una felicidad para todos los humanos.

¡Pobre juventud! ¿Qué diréis al contemplar esa aurora roja que llega, esa juventud que por la verdad luchará hasta el sacrificio? Recordaréis vuestros egoísmos, tal vez, y el corazón sentirá el frío del Montblanch cuando aparece nevado.

¿Os lamentaréis reconociendo vuestra vida pasada, vuestros falsos y ridículos misticismos, vuestro tiro gallardo, asidos á las varas del carruaje de un arzobispo?

ENRIQUE OROBITG.

Fragmento

Tú, clero ilustrado; que en más de una ocasión has dado pruebas de patriotismo, acuérdate de la religión y del culto, pero no olvides al hombre y á la naturaleza. Considera que en estos tiempos de la fría razón de Estado nadie hace política de sentimiento, y que en las contiendas internacionales, no vence ya la fé, sino la ciencia y la riqueza. Interésate, pues, por la prosperidad material de la patria, pues en definitiva, de esta prosperidad depende que el catolicismo tenga en España, en vez del flaco y triste Quijote, molido á palos por los yangüses protestantes ó librepensadores, un paladín esforzado y vigoroso, dispuesto á reverdecer los laureles de Lepanto y de Pavía.

Abandona para siempre aquellas terribles intolerancias que hicieron el nombre de España odioso en el mundo; y toma ejemplo y enseñanza de la infinita caridad de Dios, que favorece con sus dones á todos los trabajadores de la tierra, sin mirar si éstos le dirigen sus preces desde el templo protestante, desde la basílica católica ó desde esa gran Iglesia de la naturaleza que tiene por bóveda el azul del cielo, por lámparas el sol, la tierra por ara y el conocimiento y alabanza de la obra de Dios por ofrenda.

¡Ah, qué empresas más grandes podrías llevar á cabo con el enorme ascendiente que posees sobre los poderosos de la tierra, si, además de preocuparte de la pureza de las costumbres y de la paz de las almas, te apasionaras algo de la ciencia y del bienestar material de los pueblos! ¡Cuán grande, simpática y civilizadora sería la misión de la Iglesia, si los talentos selectos que vegetan en sus claustros, dando treguas al tenaz empeño de convertir la ciencia en servidora de la religión ó de demostrar la posible armonía de entrambas, se propusieran seriamente fabricar ciencia, filosofía y arte originales, rindiendo de esta suerte culto por igual á la palabra y á la obra de Dios!

No intentes, por Dios, clero español, renovar guerras sangrientas y fratricidas, y considera que, aunque triunfases, aunque por milagro de la Providencia no suscitara tus victorias la intervención extranjera, consumirían la ruina de la patria. Con el triunfo lograrías acaso poblar de españoles el cielo; pero de fijo, y con gran contentamiento de los herejes, quedarían muy pocos españoles en la tierra. No olvides, en fin, que los extranjeros, protestantes, librepen-

sadores y aun católicos, han dicho mil veces que tus intransigencias son la verdadera causa de nuestra pobreza, decadencia política é incapacidad para la producción científica: que, merced á la inquisición y al clericalismo, aquel sol que no se ponía nunca en nuestros dominios, no fué jamás el sol de la ciencia y de la verdad, sino la hoguera del fanatismo y de la intolerancia religiosa. Ante semejantes imputaciones sólo hay una respuesta victoriosa: entrar sinceramente en la corriente de la moderna vida, y preparar el porvenir, alistándose resueltamente en la causa de la civilización, que, en definitiva, es también la causa de Dios y de la humanidad.

SANTIAGO RAMÓN CAJAL

La política en el extranjero

Francia

M. Jaurés desarrolló, la semana pasada en la Cámara de los diputados una interpelación sobre la política exterior en lo referente á la cuestión marroquí censurando los alardes de fuerza que se hacían. El gobierno contestó que su política será cumplimentar los acuerdos de la conferencia de Algeciras, sin entrometerse en aventuras militares impropias de los tiempos modernos.

En otra sesión púsose á discusión el aumento de sueldo de los diputados, que en la actualidad percibían 9.000 francos anuales, proponiéndose aumentarles hasta 15.000. Se aprobó dicho proyecto por 290 votos contra 218. Los socialistas acordaron destinar los 6.000 francos de aumento á la caja del partido.

La cuestión de la separación de las iglesias y el Estado sigue en pie, pues el papa se muestra intransigente y el gobierno francés poseído de que le asiste la razón no quiere ceder en su actitud. Últimamente M. Briand dirigió una circular á los Ayuntamientos para que cedieran los edificios religiosos para los ejercicios del culto, sometiéndose no obstante las reuniones religiosas á la ley de reunión que rige para todos los ciudadanos.

Marruecos

El domingo pasado fondó en Tanger la escuadra francesa que de acuerdo con la española ha de cumplimentar los acuerdos de la conferencia de Algeciras referentes á la organización de la policía para seguridad de los europeos allí establecidos.

Las fuerzas de desembarco entre francesas y españolas, suman 1.200 hombres, á los que se unirán 1.500 marroquíes que enviará el ministro de la guerra de Marruecos. Estos hombres unidos á los que forman la guarnición, componen una suma de 5.000 hombres dispuesto á apoyar la implantación de la policía. Veremos si podrán.

JEAN ROUX



PAGINA LITERARIA

de "La Voz de Menorca"

La máscara
de la princesa

—¡Gavotte!—exclamó la princesa palmoteando de alegría.—¡Gavotte! ¿Lo oyes?

Se oía, en efecto, el ruido ensordecedor de un cuerno hacia el otro lado del parque, sobre las copas de añosas encinas.

Era la quinta vez, desde la mañana que de esta suerte un caballero podía entrar en el castillo.

Y si la princesita se entregaba á los transportes locos de alegría, era sólo por que acaso entre los caballeros que llegaban iba á surgir—victorioso de la prueba—el que llegaría á ser su esposo y señor.

El año pasado la esperanza de la princesita se desvaneció como un sueño, ningún caballero—aunque vinieron los más famosos de todos los rincones del mundo—pudo triunfar en la empresa.

¿Era, quizás la prueba muy terrible? ¿Se trataba acaso, de pulverizar á algún gigante, ó de hacer rodar por tierra á algún espantoso monstruo que arrojaba fuego por boca y narices?

¡No, ciertamente! Sólo era preciso hacer caer la máscara impenetrable bajo la cual, hasta el día de sus bodas—por voluntad de una hada,—el rostro de la princesita permanecería velado á las miradas de los hombres.

Si, jamás hasta entonces nadie conocería de esa velada belleza, á través del terciopelo que la cubría sino dos resplandientes diamantes en vez de ojos y una boca pequeña como la de un niño.

* *

Esa misma tarde se ofreció en el castillo un regio banquete á los pretendientes. Acababa de terminar. Sobre la lujosa mesa los cristales quebraban en sus facetas los resplandores de las luces y las fuentes de plata palidecían entre las flores.

En una sala contigua se hallaba bajo los deslumbradores destellos de mil bujías.

Sino la media noche... La hora de la prueba había llegado.

La multitud alegre, quedó inmóvil, y aparecieron los cinco rivales igualmente altivos, jóvenes y suntuosos.

También apareció la princesita, conducida por sus doncellas.

Vestía un traje de maselina blanca; tan fina que semejaba una ligera bruma que el sol hace surgir en las riberas.

Su rostro ¡ay! aunque estaba sonriente como una mañana de Abril, desaparecía tras la máscara encantada, y bajo la nuca entre los rizos de su blonda cabellera, brillaba el nudo que ningún poder humano hasta entonces había podido desatar ni romper...

Avanzó primero el hijo de uno de los reyes de los países del Norte, Era blanco y rubio; su robusto cuello parecía tallado en mármol.

A menudo, en las partidas de caza, había luchado cuerpo á cuerpo con los osos salvajes que descubría en sus madrigueras. De su cintura pendía una daga de

cuatro dedos de largo, fundida en tiempos remotos y que un hechicero había templado en las heladas aguas del Océano Polar pronunciando palabras mágicas bajo el sol de media noche.

La misteriosa daga hendía las rocas como si fuesen panes, quebraba los diamantes como nueces y pesaba ocho libras.

Se inclinó el joven sobre el cuello de la princesita. Brilló la daga en sus manos, y hábilmente manejada introdujo la hoja en el misterioso nudo. Pero al primer esfuerzo se dejó oír un ruido semejante al que produce una rama de sarmientos secos al romperse, y sobre alfombra cayó la hoja hecha pedazos... ¡el nudo estaba intacto!

Después se acercó un príncipe de tierras ignotas, de esas tierras que se dilatan más allá del Sahara...

Su mirada era aterradora, sus narices móviles se dilataban á impulso del placer ó del odio.

Llevaba en un ánfora, tallada en negro granito, un filtro del que una sola gota bastaba para pulverizar un block de bronce que diez hombres no habrían podido levantar.

Pero el terrible licor, vertido sobre el nudo, se evaporó como un grano de incienso sobre una placa de hierro enrojecido.

—¡Dios mio! ¡Dios mio—suspiró la princesita—¿acaso ocurrirá esta vez lo de la pasada primavera?

El tercer pretendiente era el jefe de uno de esos pueblos salvajes que viven á orillas de los grandes lagos, más allá del Egipto. Llevaba en una mano un saco de cuero de hipopótamo que encerraba los amuletos poderosísimos que pueden transformar un elefante en un ratón y la arena del camino en leche de camella. Pero el nudo, á su contacto, no cedió.

Dos pretendientes esperaban aún su turno. El uno era fuerte como un mastodonte, con brazos nudosos como ramas de encina. Se le había visto despedazar entre sus dedos un casco de acero. Fué preciso abrir la puerta de la sala de par en par para que cupiese su espantosa mole.

No llevaba armas ni amuletos; sólo contaba con su invencible fuerza.

Con ambas manos cogió los cordones del nudo; sus coyunturas erugieron y la sangre corrió de sus carnes; el mastodonte dió un rugido y huyó.

La princesita no sintió, por cierto, este fracaso; le acausaba horror la idea de pertenecer á un monstruo semejante.

¡Ah, si el último pretendiente triunfase!

Joven aún, hermosos bucles caían sobre sus espaldas; sus manos blancas parecían las de una dama; pero en las batallas él había dado ya pruebas de gran valor.

La princesita le conocía. Le había visto á través de las cortinas de su habitación cuando el galante mancebo rondaba el castillo.

A menudo había sido sorprendida por él y al cruzarse sus miradas, ella había

leído en los ojos del gentil señor algo que le ceusaba una deliciosa turbación.

Pero ¿qué podía esperar él allí donde habían fracasado sus poderosos rivales? No poseía ni la fuerza salvaje de los unos, ni los amuletos ó puñales de los otros.

Todos le observaban y sonreían ante su audacia.

Su embargo, avanzó resueltamente. Llegó hasta la princesita, puso en tierra una rodilla, cogió la blanda cabeza, la acercó á sus labios suavemente y depositó sobre el nudo un beso ardiente... abrasador.

De pronto, los dos cordones de la máscara se desunieron por sí mismos y la princesita dió vuelta al rostro, radiante de belleza, de juventud y de felicidad hacia aquel que sólo había confiado en la fuerza omnipotente de su amor.

CHARLES TALIERE

Manolo Sierra

No podía negarse su varonil hermosura.

Alto, sanguíneo, á juzgar por la robustez de sus músculos y el sano color de su rostro y cuello; de levantada frente que aparecía en medio de los largos y peinados cabellos de un rubio de paja; dueño de aristocráticos modales y sobresaliente educación social; y partidario de todo cuanto significase autoridad, grandeza, sangre azul y tradición.

Había que verlo erguido, presentando el blanco immaculado y brillante de su pechera que era espejo en el cual podían mirarse los que quisieran, y el frac dando al viento las puntas que imitaban banderolas, se presentaba en toda aristocrática reunión.

En el casino lo esperaban con ansiedad; unos, para saber si había vestido el traje imitación del último figurin; otros para jugar con él al bacarrat; y muchos, para verlo luchar al boxeo, á sable ó á florete con los maestros. En fin, que era el hombre de moda, esclavizado á ésta para dominar á unos cuantos,

Discutía de arte ó ciencia siempre que tenía ocasión; y sobre todo de sociología. El arte literario préstase más que otro alguno á las consideraciones de los pseudo-críticos; y más que nunca cuando la crítica es hablada, pues entonces ni siquiera es necesario conocer del idioma algo más que lo frecuentemente conocido. Y la Sociología es ciencia de grande actualidad. De ella se discute en cualquier corrillo, por eso le fué necesario á Manolo Sierra aprender algo de la tal para con ella asombrar á sus oyentes. Claro que éstos sabían quizá menos, pero nunca más, que su idolo; de aquí que éste pudiera atribuir una doctrina, á lo mejor confusión que había forjado él mismo, ya á uno ya á otro escritor; y los pobres sabios desfilaban cabizbajos, derrotados, con el estómago y el cerebro vacíos, por las imaginaciones de los elegantes, que sonreían compasivos.

Amigo de las mujeres no habrá que probar que lo era el pollito Sierra; y es fama que las evas más hermosas agradecían las miradas del elegante. Si de la boca de éste escuchaban un chicoleo, una frase, hacían muecas de agrado, aun cuando á veces pensarán, como una de las mujeres de Campoamor. No lo entiendo esto bien pero es sublime.

Después de todo fiábanse en lo que decían los amigos de Manolo Sierra; es á saber, que éste era un muchacho muy ilustrado y muy listo.

Sus intimos temían los dardos de su sátira; Por esto se dispensaban el hablar mucho en su preseneia.

En cierta ocasión había dejado frío á un juguetón é infeliz muchacho, amigo de juergas, pero de muy buena familia. Este invitó á Sierra para que le acompañase á comer unos callos; pero el tal Sierra mirólo altivo y le contestó: Esa es comida de plebeyos...

Desde entonces todos procuran pensar lo que han de decir al aristócrata.

La noche en su comienzo estaba serena y fría. La negrura de la calle se disuelve á trozos en la amarilla luz de los faroles.

Gentes cuyos rostros se esconden en los émbosos del abrigo, cruzan, con rapidez de fantasmas, aquellas alternativas de luz, arrastrando sus sombras que semejan girenes de la noche que juegan en las cintas luminosas. Estas á veces suben por la pared negra y sólida á prueba de conquista, de algún convento, deseosas de penetrar por las celosías en los recintos de paz, de recogimiento, de silencio cuyas alturas, como las de las demás casas del pueblo, se pierden en las negruras que suben hasta el cielo...

Arrimados al hierro defensor del escaparate de un comercio, están Manolo Sierra y un amigo suyo. Este distrae la vista que no busca nada determinado y muestra tranquilidad estúpida en el vidrio, paseándola de uno en otro de los transeúntes que al pasar reflejan por instantes la amarillez de la luz.

Manolo lee un periódico. Me parece éste un buen artículo—piensa.—¡Qué términos lógicos emplea!... Es el suyo un tecnicismo digno de tenerse en cuenta.—Gavila continúa pensando—¿qué significará?... Ráfaga mefítica...; bonita frase pues la palabra segunda es de efecto. Rutilante...; bonito término: Si, en la ciencia abundan los esdrújulos... ¡Ráfaga mefítica!... ¡Mucho se aprende con la lectura...

Aquella noche, es decir la en que Manolo Sierra leía el periódico en una calle céntrica de la ciudad, patria de Manolo, se celebraba una reunión en casa de uno de los más distinguidos vecinos. A ella asistió Manolo Sierra; pero antes no dejó de arreglarse en el tocador de su casa. Cuando penetró en los salones le saludaron cien bocas, y tributó gran número de deliciosos apretoncitos á suaves y bien hechas manos. Entre

Las señoritas más hermosas que asistieron á la fiesta hallábase una que hacía volver loco al agraciado Sierra. A ella se dirigió solicitándola para valsar.

Manolo, además de otras galanterías le dijo una que preparó con lo que en el periódico había aprendido. Fué la siguiente:—Lolita, está usted encantadora, arrebatadora y enloquecedora. Sus ojos despiden fuego y de su precioso cuerpo se desprenden voluptuosas ráfagas mefíticas.

Sierra no quiso un chiste ni mucho menos. Su pareja agradecióle este como otros piropos, y por ellos le regaló sonrisas de miel.

JAVIER MONTERO MEJUTOL,
Santiago, 1906.

Crónica local

Casino de Obreros de Unión Republicana

El próximo sábado se pondrá en escena en este casino las bonitas zarzuelas en un acto **Los Chicos de la Escuela**
El Olivar

El Santo de la Isidra

La función empezará á las ocho y media en punto.

El sorteo de localidades no abonadas hállase abierto en la conserjería del casino, efectuándose el sorteo de las mismas el sábado á la una de la tarde.

La función de la próxima semana se celebrará el lunes 24 día de Noche Buena. El programa de la misma se anunciará oportunamente.

En la reunión celebrada el día 17 del actual por la Junta local de Reformas Sociales se procedió al sorteo de la mitad de los vocales de la misma que debían cesar por haber cumplido el tiempo reglamentario, resultando elegidos para reemplazarlos en el cargo los señores siguientes:

Patrono.—D. Rafael Olives Sintés.

Patrono suplente.—D. Cristóbal Salom Pascual.

Obrero.—D. Rafael Truyol Pons.

Obrero suplente.—D. Juan Pons Moll.

Acaba de morir en París, á la edad de 57 años, el inteligente crítico M. Fernando Brunetière, actualmente director de la *Revue de Deux Mondes* y académico.

Era Brunetière un erudito, escritor atildado y admirable conferenciador, que tuvo hace años un momento de gran popularidad al proclamar la bancarrota de la ciencia, mostrándose católico militante y más tarde nacionalista.

En 1893 entró en la Academia francesa. Deja publicados muchos estudios de investigación crítica, notabilísimos, especialmente los referentes á la historia literaria del siglo XVIII, tema preferido de sus concurridas conferencias en la Sorbonne.

Se ha ordenado á las Administraciones de loterías se abstengan de hacer pedidos de nuevas remesas de billetes para el sorteo de Navidad en virtud de haberse agotado ya las existencias.

Al primer teniente de la Comandancia de Artillería de Menorca Don Joaquín Orduña y Odriozola, le ha sido concedido la licencia absoluta según tenía solicitado.

El día 14 del corriente, en casa de don Eduardo Benot, y por su propia mano, fueron entregados á D. Juan Sañudo un cheque del Banco Hispano Americano

de 25mil pesetas, y á D. Gerardo González otro cheque del mismo Banco de cinco mil, á cuenta de material invertido y trabajos efectuados en la construcción del mausoleo á D. Francisco Pi y Margall.

Asistieron al acto los señores D. Félix de la Torre y Eugenia, D. José María de la Torre y Murillo y D. Pedro Pérez Uriá, respectivamente secretario, tesorero y vocal de la Comisión ejecutiva del mausoleo.

Carga embarcada ayer para Palma en el vapor correo «Menorquín»:

7 cajas queso; 1 caja embutidos; 1 caja maquinaria; 1 caja calzado; 1 caja con cajitas cartón; 3 bultos pieles al pelo; 3 cajas caza; 1 bicicleta; 12 pavos; 178 cerdos.

Pasajeros llegados en la mañana de ayer de Barcelona en el vapor correo «Menorquín»:

D. José Albertí; Capellán Castrense; Francisco Roverti; Juan Sanz; Jesús Ribé, esposa y 5 hijos; Antonio Mora; Juan Tudurí é hijo; Marcial Morán; Emilio Carreras y su madre; Emilio Terrés; Rodrigo Gil; Mateo Sanchez; Ricardo Monserrat y esposa; Pedro Lozano; Margarita Coll y hermana; 11 individuos de tropa; María Marqués y Ana Cardona y 2 hijas.—Total 40.

Pasajeros llegados en la tarde de ayer en el vapor correo «Isla de Menorca»:

De Barcelona.—D. Antonio Ricci; 1 individuo de tropa; Feliciano Fidalgo y hermano.—Total 4.

De Alcudia.—D. Antonio Boviero; Isabel Serra; Isabel Seguí; Antonia Cladera; Francisco Alcover; Martín Timoner; Juan Pons.—Total, 9.

Pasajeros salidos en la tarde de ayer para Palma á bordo del vapor «Menorquín»:

D. José Massanet y señora; Luis Bauzá y señora; Francisco Dalmas; Gil Panadés; un individuo de marina; Jorge Llompert, esposa y dos niños; Gaspar Riera; Andrés Ginestra; Miguel Fullana; Juan Borrás; Matías Font; Benjamín Almazán; Vicente Ximenas; Juan Vidal; José Nicolás y esposa; Miguel Gisbert, y Sebastián Sanpera.—Total, 23.

Leemos en un colega de Barcelona que el domingo último falleció en aquella capital nuestro particular amigo D. Francisco Roja y Roja, quien durante muchos años había desempeñado en esta plaza el cargo de auxiliar de almacenes de 1.ª clase de material de Artillería.

Reciban con tan infausto motivo su señora viuda é hijo la expresión de nuestra más sentida condolencia.

También leemos en «La Publicidad» correspondiente al martes último, el trágico fin tenido por el actor y director de escena D. Isidoro Valero, muy conocido del público de esta ciudad, por haber trabajado en nuestro Teatro Principal.

He aquí cómo se expresa el colega citado:

DON ISIDORO VALERO

Se ha suicidado anoche y ha hecho bien. No hacemos la apología del suicidio, pero en el caso del pobre amigo nuestro, que lo era y mucho, no tenía otra solución que matarse.

Era un caballero, altivo, honrado y pobrísimo, cosas que se compaginan mal todas juntas

El artista tenía derecho á ser socorrido no con el socorro del cuarto de gallina y el cuartillo de leche que la Caridad Cristiana da á sus pebres; D. Isidoro tenía derecho á una cátedra de declamación, por ejemplo, para cuyo arte estaba sobrado de méritos; tenía en otro caso derecho á la dirección escénica de un teatro, pues sin disputa era el primer director de escena, probado, de España.

Tenía derecho á un empleo que le diese lo bastante para vivir sin humillación aquí donde se dan á manos llenas los destinos aun á los extranjeros, pero para eso debía ser adúlón y doblegar la espina dorsal al rico que ni le adivinaba cuando hablaba en aquel purísimo y admirable castellano en conversación interesante sobre teatro y literatura ó sobre anécdotas y sucesos de su tiempo y de sus compañeros de arte que lo fueron no solo los cómicos sino cuanto brillaba en Madrid en la última mitad del siglo pasado.

Este hombre pobre, achacoso y casi despreciado, ha tenido la paciencia de resistir las inclemencias y crudezas de la vida más de veinte años y á pesar de ser católico apostólico y romano, á puño cerrado, la perdió y ha encontrado una pistola para acabar con tanta podre.

Telegrama de «La Marítima»:

Palma 20.

Fondeo lo «Menorquín» las seis y media sin novedad.—Cabot.

Ultimamente se ha dispuesto lo siguiente sobre el vestuario, equipo y armamento de los ciclistas militares.

El vestuario será el mismo del cuerpo á que pertenezcan sin otra variación que substituir el capote por un jersey azul oscuro con el emblema ó número de su cuerpo y el ros por una gorra de paño del mismo color, usando como prenda de abrigo un chaquetón de paño azul impermeabilizado.

En el brazo izquierdo llevarán como distintivo de especialidad una bicicleta bordada en rojo.

El armamento se compondrá de revólver y machete.

Formará parte de su equipo una cartera portapliegos que llevará en bandolera y un maletín que irá sobre la máquina.

En el vapor «Menorquín» llegado ayer, regresaron á sus casas varios estudiantes que vienen á pasar las fiestas de Navidad al lado de sus familias.

Para cubrir una de las vacantes que existen en la Escuela Municipal de Barcelona, ha sido propuesta nuestra paisana la señorita D.ª Margarita Orfila, hija de nuestro querido amigo D. Guillermo Orfila, á quien felicitamos.

D. Juan Mercadal Pons ha entregado hoy al Sr. Vice-Presidente de la Asociación de Beneficencia Democristiana de esta ciudad sesenta y dos pesetas cincuenta céntimos, importe de un donativo que nuestro paisano D. José Arguimbau, residente en Nueva York, ha hecho á dicha Asociación.

En nombre de los pobres enviamos las gracias al donante.

En el café «La Oriental» de Villacarlos, calle de la Iglesia, esquina á la carretera, habrá Glosat el sábado por la noche.

SERVICIO TELEGRÁFICO

de LA VOZ DE MENORCA

La amnistía.—Incendio.

Madrid 20, 1'40.

En el proyecto de amnistía leído en las Cortes desean los republicanos sean incluidos los delitos de lesa majestad. Por este motivo ya que implicaría retraso en la discusión de los presupuestos probablemente se aplazase la discusión del proyecto de amnistía hasta pasadas las vacaciones de Navidad.

En el ministerio de Marina se ha declarado hoy un incendio. La marinería que se encuentra apostada en el ministerio y el cuerpo de bomberos lograron extinguirlo á los breves momentos.

Sesión doble.—El tercer entorchado.

Madrid 20, 1'40

Por el Congreso se ha acordado, al objeto de dar pronta aprobación á los presupuestos y partiendo de hoy duplicar las sesiones, celebrándose mañana y tarde.

Hoy ha sido discutida acaloradamente en el Congreso la cacareada cuestión de las Capitanías Generales vacantes promoviendo un escándalo fenomenal. Las minorías pretenden que fije el gobierno criterio en esta cuestión habiéndose eludido este de efectuarlo.

En el Senado.—La expulsión del Raisuli.

Madrid 20, 2'10.

Hoy el Senado ha aprobado el capítulo de presupuestos del ministerio de Hacienda.

Telegrafian de Tanger que el cuerpo diplomático ha celebrado una reunión tratando de la cuestión de Marruecos. Se discutió la actitud del Raisuli y por unanimidad acordaron los diplomáticos la expulsión de este de territorio marroquí.

Hoy será comunicado el acuerdo al Sultán para que por este le sea dado cumplimiento.

Mas del Congreso.—La dimisión de Laviña.

Madrid 20, 3'00.

El ministro de Estado Sr. Pérez Caballero ha desmentido en la sesión de esta tarde los rumores de haberse agravado la cuestión de Marruecos.

La cuestión de las Capitanías generales conforme telegrafio anteriormente ha dado lugar á un enorme escándalo. Al ir á hablar el señor Romeo el vicepresidente del Congreso Sr. Laviña dió por terminado el debate; insistió en hablar el Sr. Romeo, negándose á ello la presidencia. Las minorías han protestado ruidosamente cruzándose frases duras entre mayoría y minorías durante el escándalo largo rato.

Dominado el escándalo, el señor Laviña participa que dimite de la vicepresidencia volviendo á reproducirse los gritos y las protestas. Preguntada la Cámara si era aceptada la dimisión, la ha rechazado volviendo el señor Laviña á ocupar la presidencia.

El escándalo del Congreso es objeto esta noche de grandes comentarios.

Imp. de Fábregues á cargo de Ribé.

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos estilos: ENCAJES, REALCE, MATICES, PUNTO VAINICA, etc., ejecutados con la máquina

Doméstica bobina central
la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Máquinas para toda industria en que se emplee la costura

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Todos los modelos á pesetas 2'50 semanales

Pídase el Catálogo ilustrado que se dá gratis

Mahón-José Casado-Castillo 56

La Compañía fabril Singer

CONCESIONARIOS ESPAÑA

ADCOCK Y C.^a

Sucursal en la provincia

de las islas Baleares

PALMA DE MALLORCA, Jaime II

LA SUIZA

Relojería y Platería

Nueva, 17 y 19-Mahón

LLEGARON LAS PULSERAS CON RELOJ

En dicho establecimiento se acaba de recibir un surtido de relojes pulsera de buen gusto y gran utilidad.

El **Reloj pulsera** es indispensable para los que montan á caballo, en bicicletas, motocicletas, conductores de automóviles y coches de caballerías. Tanto unos como otros, se ven muchas veces imposibilitados de soltar la mano para saber la hora que es.

El **Reloj pulsera** marca G. Wahl y C.^a es de una marca segurísima y de duración; sirve igualmente para señoras y caballeros; las modas en el vestuario imposibilitan llevar reloj y es un adorno en la muñeca.

El **Reloj pulsera** es sumamente práctico: siempre lleva la hora á la vista: en estío se puede suprimir el chaleco: en invierno no hay necesidad de desabrocharse y suprime la cadena.

No dejar de visitar este establecimiento en sus numerosos y riquísimos artículos de relojería, platería y bisutería; todo á precios sumamente baratos.

Nadie se vá sin comprar.

LA SUIZA - Nueva, 17 y 19 - MAHON

TEJIDOS IMPERMEABLES

Calzado impermeable para Señora y Caballero

Géneros de toda confianza

Precios excepcionales por ser de origen

Agente de fabricantes de primer orden de Inglaterra:

F. Estopara Miranda

CALLE IGLESIA, NUM. 11. — MAHON

¡Ocasión Ganga!

En Villa-Carlos y en la calle de San Ignacio núm. 14, esquina con la de San Pedro, se venden por menos de la mitad de su valor unos muy buenos armarios y mostradores propios para tienda de comestible, ferretería ó cualquier clase de artículo.

D. José Riudavets. — Plaza del Carmen 13, Mahón informará.

Abrigos Impermeables

Marca Neptuno y León pegados y cosidos

De paño sin goma

CHRISTIAN

Se fabrican en todas las formas que se deseen.

Para muestras y precios dirigirse al Representante en Menorca, D. Juan T. Vidal, — Doctor Orfila, 10 y en Ciudadela á D. Antonio Alzina.

Precios limitadísimos.

Meeting del Gran Premio de Paris

Resultados:

PRIMERA JORNADA:—Premio del Consejo General

Llegó el primero: Pottier con bicicleta

Peugeot

SEGUNDA JORNADA:—Premio de Francia

Llegó el primero: Friol

(campeonato de Francia) con bicicleta

Peugeot

«Match-Francia» contra el Extranjero

Llegaron: primero Friol y segundo Ellegaard

los dos con bicicleta

Peugeot

TERCERA JORNADA:—GRAN PREMIO

Primero: Krammer con bicicleta

Peugeot

El triunfo completo ha sido de esta Gran Marca Francesa.

Agente exclusivo: L. Miquel Preto

Arravaleta, 18-MAHON

NOTA: Muy en breve esta casa tendrá á disposición de sus clientes, algunas de estas bicicletas que tantos lauros ha conquistado.

Gran exposición de muebles de Lujo

EN

CASA SINTES

SARDINAS EN ESCABECHE

MARCA GUILLÁN

Depósito exclusivo en Menorca Cristobal Thomás-Muella

LEGIA LIQUIDA

Marca LOS LEONES

fabricada por los Sres. París y Udaeta, de Barcelona

Siendo tan numerosos los clientes en Menorca, hemos resuelto establecer un depósito en Mahón á fin de que nuestros múltiples parroquianos tengan siempre á su disposición nuestras leñas.

Dirigir los pedidos á nuestro exclusivo depositario: Miguel Estela, calle Nueva 10, Mahón.

ARTILLERIA COMANDANCIA

DE MENORCA

Acordado por la Junta Económica, la construcción por medio de

concurso de 700 pares de zapatos, para las tropas de esta Comandancia, se invita á todos aquellos que deseen tomar parte en él para que presenten muestras y precios, en las oficinas de esta Mayoría calle de Bastión n.º 31, antes del día 19 de los corrientes.

Mahón 11 de Diciembre 1906.—El Comandante Mayor, Viilarragub.

ALCALDIA DE MAHON

Los reclutas del reemplazo de 1894 se presentarán en esta Alcaldía de 9 á 12 de la mañana, desde hoy hasta el día 22 del corriente mes, provistos de sus pases para cangeárselos con sus respectivas licencias abso lutas.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados.

Mahón 15 Diciembre de 1906.—El Alcalde, José M.º Mercadal.